

# Digital Guardian Force Chronicles

## *Sombras del pasado*

**Diciembre - 2005**

"Dentro de mí hay otro hombre que está contra mí"

*Browne*

### **Capítulo 10: La Mansión del Terror**

- Este bosque es aterrador... - pensaba Silvia, mientras continuaba conduciendo su Digi-Beetle a través del Bosque Nightmare, cuyo sendero le guiaría junto a la Tamer Force al punto donde habrían de cumplir su misión.

- Este sitio es hermoso – exclamó el Impmon Liev, que se movía inquieto de un lado a otro, intentando encontrar el mejor ángulo para admirar el paisaje tras los cristales del transporte de su compañero y Líder de Fuerza, Hades; quien se detuvo por un instante a dar cierta instrucción.

- No se separen, y sigan mi paso – indicó, utilizando el sistema de comunicación de su Tamer Terminal.

Terminando la zona boscosa, el sendero les guió a través de la montaña Nightmare. Tras algunas horas de viaje y con la noche acercándose, los Cadetes al fin pudieron divisar el Pueblo Nightmare y al fondo, el Castillo Nightmare, desde donde Lord Vamdemon solía gobernar

- Este lugar... está desértico... ¿Qué ha pasado aquí? – Phoenix no daba crédito al desolado paisaje.

Una densa capa de niebla procuraba ocultar los vestigios de las ruinas que aún hacía poco tiempo, solían ser viviendas.

- Aquí... debería haber algunos Digimon... ¿o no? – preguntó al aire la chica, al notar la total ausencia de vida en las calles del lugar.

- Es tarde, estableceremos un campamento en este sitio – anunció Hades a sus Cadetes.

- ¿Campamento? ¿Aquí? Con todo respeto, no me parece buena idea... -  
comentó la Cadete Orchid

- Es cierto, preferiría terminar con esto de una vez – secundó Dakaz

Izumi y Shuki, asustados de entrar al tenebroso Castillo Nightmare, elevado sombríamente bajo el cielo nocturno, se dieron valor y junto al resto de los Cadetes, apoyaron la moción.

- Ya quiero irme de aquí – comentó la chica.

Kurt estaba preocupado por la Tamer Force. Debido a la naturaleza de su misión se verían obligados a establecer un campamento y pasar la noche cerca del sitio al que fueron enviados. Durante el transcurrir del día, las Fuerzas Primal y Recoil habían logrado cumplir exitosamente sus misiones y habían vuelto. Por ahora, los Cadetes descansaban.

- Recuerdo que aquel Digimon Vampiro causó muchos problemas a los antiguos Niños Elegidos... y sin embargo, los informes previos dicen que este Lord Vamdemon se había limitado a gobernar sobre la Montaña Nightmare, y que lo había hecho con mano justa – recordaba Kurt en su habitación, mirando por la ventana hacia el estanque de aguas termales, localizado tras el Edificio Principal de la Digital Guardian Force.

Algunos Cadetes y Digimon de las fuerzas Primal y Recoil jugaban alegremente en las aguas.

- ¿Qué habrá hecho cambiar la actitud de Lord Vamdemon? – se preguntó el joven Jefe de Operaciones en la soledad de su habitación.

La luna iluminaba tenuemente el camino que llevó a los Cadetes de la Tamer Force hasta las puertas de la antigua construcción.

El interior del castillo era inmenso. Los Cadetes hubieron de dividirse en parejas para investigar, con la explícita instrucción de llamar al instante a los otros en caso de encontrar algo de interés.

- ¡Vaya velas gigantes! – exclamó Izumi dirigiéndose a Tamer Zero
- ¿Velas? – preguntó fríamente él, mirando el descubrimiento de la chica. Izumi se acercó a uno de aquellos objetos extraños para intentar tocarlos.
- ¡Izumi, no! – advirtió Tamer Zero corriendo hacia ella.

Al contacto con la mano de la chica, unos ojos se hicieron presentes sobre el extraño decorado. Las tres grandes velas mostraron su verdadera identidad, como Digimon, dejando a Izumi perpleja.

- Candmon, sin duda – exclamó Tamer Zero, al tiempo que hacía una señal a su compañero Ryuu, el Veemon, quien al instante se preparó para la batalla

- Rena, ¿Lista? – preguntó Izumi a su compañera Renamon, quien asintió con la cabeza mientras tomaba posición de combate.

- ¡Esperen! – gritó uno de los Candmon - ¡No queremos pelear! –

Ryuu y Rena detuvieron al instante su intento de ataque.

- Nuestro amo, Lord Vamdemon ha estado actuando de manera inusual y debido a ello hemos tenido que ocultarnos de él – explicó el Digimon de Fuego.

- ¿Actuando inusualmente? ¿A que se refieren? – inquirió Tamer Zero

- ¡El ha estado absorbiendo los datos de todos los Digimon que encuentra a su paso! – la excitación hizo a un segundo Candmon levantar la voz.

El primero de los Digimon con forma de vela, continuó explicando

- Así acabo con casi todo el pueblo de Nightmare. Entre los que sobrevivimos, nadie sabe la razón por la cual comenzó a comportarse de manera tan salvaje; después de todo el solía ser un regente justo –

- Ya entiendo – Tamer Zero agradeció la información, y tras teclear un poco en su Tamer Terminal, intentó comunicar lo acontecido – Líder Hades, tenemos información importante –

- ¿Qué ocurre, Tamer Zero? – preguntó Izumi, preocupada por la expresión en el rostro de su compañero de equipo

- No hay... comunicaciones... - balbuceó él

Silvia y Ray caminaban por un oscuro pasillo del Castillo. Iluminados por la tenue luz de algunas velas en las paredes, se guiaron por su tacto y su instinto solamente.

- Ray... encontré algo... - mencionó Terry, el Terriermon, cuando sintió sus patas tocar algo suave sobre el piso.

Ray se apresuró a acercarse a la vela que había tomado hacia el punto en que se encontraba su compañero.

- Recién regresemos a la base, solicitaré que la próxima vez nos den linternas. ¡No me gusta estar a oscuras! – se quejó Silvia mientras Ray y Terry buscaban el objeto con que habían tropezado.

Dos resplandecientes marcas rojas alertaron a los cadetes.

- ¡Que... que... que es eso! – gritó Silvia al verles elevarse sobre el suelo. Su compañera Renamon se puso en guardia, lista para defenderse en el momento que fuere preciso.

Los dos puntos rojos se elevaron sobre el suelo y después dieron un pequeño giro y moviéndose erráticamente en el aire, desaparecieron al final del pasillo.

- Parece que se ha asustado más de nosotros que nosotros de él – exclamó Ray, mientras tomaba a Terry en sus brazos para seguir a aquel ser. Silvia y Renamon corrieron tras ellos.

Algunos metros más adelante, llegaron a una habitación amplia, iluminada por un candelabro colgado del techo, que les proveía de luz suficiente para reconocer al Digimon que tenían delante.

- ¡Un DemiDevimon! – gritó Silvia al reconocerle. Renamon una vez más se dispuso a pelear.

- ¡Esperen! - exclamo el chico

El DemiDevimon volaba tambaleante por la habitación. Partes de su cuerpo parecían carcomidas. En esas zonas, podían observarse raras marcas rectangulares.

Al fin, el Digimon Murciélago no pudo mantenerse en vuelo por más tiempo y cayó rendido al suelo.

- No dejen... que los atrape... - balbuceó el Digimon con lo último de su energía, y se De-Digitalizó

- ¿Que nos atrape? – se preguntaron los cadetes, tristes de verle morir de esa manera.

Phoenix y Croix con sus respectivos compañeros Digimon, Archer el Terriermon y Hiro el Agumon, llegaron a una caverna subterránea donde se albergaban varias decenas de Bakemon. Al principio, los cadetes habían estado a punto de acometer en contra de los pobres fantasmas Digimon, quienes desesperadamente huyeron de los embates. Esto convenció a los chicos de detenerse e intentar hablar.

Un Soulmon apareció, presentándose como el líder de aquel grupo y explicó que se escondían de Lord Vamdemon, su amo y señor, que hacía unos días había comenzado a atacar y absorber los datos de los Digimon que se le acercaban.

- Todo comenzó con la llegada de aquel extraño niño con el DemiDevimon y el Digivice desconocido – dijo él

- ¿Chico? ¿Humano, dices? y... ¿Con un Digivice? – Phoenix no encontraba el sentido. Un Niño con un Digivice debía ser un Elegido. Ella no comprendía como un Elegido podía tener relación con tal cambio de actitud en el Digimon Vampiro.

Tras agradecer la información, Phoenix y Croix se internaron más y más en las cavernas hasta llegar a un punto donde un pasadizo oculto les conectaba con el patio trasero y jardín del Castillo.

Dakaz miró el cuadro colgado sobre la chimenea. Ciertamente Lord Vamdemon se miraba algo aterrador. “Vampiro, después de todo”, se dijo el chico. Pero aún siendo solo una representación pictográfica del regente de esa zona, sus ojos no parecían despedir signo alguno de maldad.

- Hey, Orchid, ¿Crees que Lord Vamdemon realmente solía ser un buen gobernante y que de repente se volvió al “Lado oscuro”? –

- El es un Digimon Virus, y podría decir solo por eso, que es malo... sin embargo mi Hagurumon, Mekanizer, también es un virus y jamás ha tomado ningún tipo de actitud malvada. Es probable que Lord Vamdemon fuese un gran líder para su pueblo, antes de cambiar de opinión. – comento la chica.

Hades y Shuki llegaron hasta la cámara principal del castillo. En el centro de la habitación estaba colocado un majestuoso asiento, que hacía recordar el trono de un rey.

- Que extraño, la habitación esta vacía – se dijo Zeus. Mientras miraba a Liev, el Impmon, hurgar en los rincones.

- Este lugar, me da escalofríos. Tengo un mal presentimiento – murmuró Shuki deteniendo su caminar justo detrás del Líder de Fuerza.

Accidentalmente, Liev activó un mecanismo que hizo que el ostentoso asiento se levantara dejando ver unas escaleras que llevaban, seguramente, a algún tipo de mazmorras secretas bajo el Castillo.

Zeus, sin pensarlo, se internó dentro de aquel secreto pasaje. Shuki tomo valor y se adentro tras su joven Líder.

Entre las sombras, los chicos miraron un objeto moverse, sin poder identificarle. Valientemente se acercaron al sitio donde le vieron detenerse.

- No deberían estar aquí... Estoy hambriento... - murmuró una voz frente a ellos. Instantes después, unos brillantes ojos rojos resplandecieron frente a ellos.

- ¿Lord Vamdemon? – Preguntó Zeus - ¿es usted? –

- Estoy hambriento...- fue la única frase que recibió por respuesta.

Aquel oscuro ser se lanzo en contra del Lucemon compañero de Shuki.

- ¡Divine Feast! – el Digimon Angel se defendió.

Lucemon creo un gran estallido de luz que hizo retroceder a su agresor e iluminó el pasillo en que se encontraban. Zeus y Shuki por fin pudieron ver al extraño personaje cubriéndose con su negra capa.

Brillando con aquel fulgor carmesí, los ojos del caído Lord Vamdemon se posaron en el Cadete Shuki y su Lucemon que le miraban atemorizados.

El Digimon Vampiro se levantó del suelo.

Hades, gracias al brillo remanente de Lucemon, al fin pudo observar bien a su enemigo. Varias partes del traje de Lord Vamdemon parecían haberse deteriorado, más el daño no parecía resultado de una batalla.

Los trozos faltantes en su vestimenta debían ser rectangulares en su mayoría y dejaban entrever un fulgor verde fosforescente, idéntico al producido por la Lost Data en el Mundo Digital.

- Debo alimentarme – susurró nuevamente Lord Vamdemon - ¡Bloody Stream! – atacó a Liev

- ¡Night of Fire! – contraatacó el Impmon, lanzando consecutivas esferas incandescentes en contra del Digimon Vampiro y esquivando los embates del fulgurante látigo.

A Lord Vamdemon parecía no importarle que las esferas de fuego le impactaran directamente y ni siquiera se inmutaba ni cesaba su ataque por ello.

Liev logró evitar los ataques por un corto tiempo, tras el cual fue capturado por el látigo de Lord Vamdemon.

- Tú... me alimentarás... - Lord Vamdemon tomó a Liev por el cuerpo y se dispuso a morder su cuello con sus afilados dientes.

- ¡Fireball! –

- ¡Darkness Gear! –

Los ataques de Tako, el Guilmon y Mekanizer, el Hagurumon, llegaron de improviso e impactaron al oscuro Digimon directo en sus brazos, haciéndole soltar a Liev al instante.

- Dakaz, Orchid, ¡que gusto verlos aquí! – exclamó Hades

- Me alegra haber llegado a tiempo, señor – respondió Orchid

Lord Vamdemon se cubrió con su capa, y bajo ella se empezó a retorcer.

Segundos después, levantó su mirada furiosa y tras mirar a los chicos que ahí se encontraban, se elevó en el aire y voló, internándose más en las mazmorras. La luz de Lucemon casi se había extinguido.

- Que hermosa se ve la luna desde aquí – comentó Phoenix al alzar la vista y ver aquel reluciente astro en los cielos - Es increíble lo semejante que puede llegar a ser el Mundo Digital al Real – continuó

- Es cierto, amiga, por momentos llego a olvidar que este lugar es... bueno, no es el Mundo Real – Croix se sintió feliz de poder compartir un momento tan hermoso con la chica.

De repente, a la mitad del jardín y a través de la tierra debajo de ellos, un ente fantasmal apareció, quedando flotando a pocos metros del suelo.

Una negra vestimenta se abrió dejando ver al señor del castillo y su mirada iracunda, pero triste, posada en los Digimon que acompañaban a los Cadetes.

- Debo alimentarme... - susurro Lord Vamdemon y se arrojó en contra del Agumon Hiro.

- ¡Blazing Fire! – disparó Archer, para defender a su camarada, quien se paralizó por la penetrante mirada de su atacante.

Lord Vamdemon recibió los ataques del Terriermon de lleno, pero continuó su acometida hasta tener al pequeño Digimon Reptil en sus manos.

- Tú me alimentarás...- el Digimon Vampiro se dispuso a clavar sus colmillos en el Digimon que tenía capturado, quien desesperadamente intentaba liberarse.

- ¡Hiro! – grito Croix, preocupado por el bienestar de su amigo

- ¡Blazing Fire! ¡Blazing Fire! - atacó Archer con desesperación, sin lograr efecto alguno

- ¡Koyousetsu! –

- ¡Blazing Fire! –

Terry y Renamon atravesaron los cristales de aquella ventana que daba hacia el jardín, para ayudar a sus compañeros de Fuerza que se encontraban en peligro.

Lord Vamdemon se vio interrumpido una vez más y dándose cuenta de que no podría alimentarse en ese momento, lanzó a Hiro en contra de la pared del Castillo más cercana a él. Entonces, comenzó a sufrir de otro ataque, como hacia un rato. Un fulgor verde fosforescente se desprendió de su cuerpo.

Desde lo alto de la ventana rota, Silvia y Ray dieron un salto para reunirse con Phoenix y Croix mientras que por el mismo agujero en el suelo del que apareciera Lord Vamdemon, emergieron Hades con Liev, Shuki con Lucemon, Orchid con Mekanizer (ahora evolucionado en Guardromon), y Dakaz con Tako, ahora evolucionado en Growmon.

Lord Vamdemon se levantó una vez mas y giró rápidamente la vista para cerciorarse de que, efectivamente, se encontraba rodeado. Como última opción, intentó huir elevándose en el aire.

- ¡Veemon Head! – desde el techo del Castillo, el pequeño Ryuu se lanzó para interceptar el escape del Digimon Vampiro, impactándose en su cuerpo y haciéndole perder el equilibrio e irremediablemente caer al suelo.

Con un gran salto, Tamer Zero se unió a sus compañeros de Fuerza.

Izumi se ayudó de Rena para llegar hasta allí.

- Buen trabajo, Tamer Zero, ahora debemos investigar que demonios pasó aquí – felicitó Hades, y corrió a un lado de donde se encontraba el cuerpo tendido de Lord Vamdemon

- Dime que te ha pasado, se decía que eras un gobernante justo – cuestionó el Líder de Fuerza

- Mátame ahora... o yo los mataré... - susurro el cansado Digimon

- ¿Es acaso una amenaza? –

- Debo alimentarme ahora... o este virus me consumirá... - Lord Vamdemon se levantó con un rápido movimiento

- ¡Night Raid! – los cientos de murciélagos fantasma salidos de su capa, se dirigieron directo contra los Cadetes y Digimon que esperaban la respuesta de su Líder. Cadetes y Digimon empezaron a golpetear erráticamente al aire, intentando acertar a alguno de los pequeños animales.

En ese momento, se volvieron irreconocibles unos de otros, los gritos de combate de los Digimon.

Lord Vamdemon se elevó sobre la nube oscura que produjo, con la Renamon, compañera de Silvia, en sus manos.

- ¡Divine Feast! – la explosión de Luz de Lucemon disipó el resto de murciélagos solo para permitir a la Tamer Force observar el terrible espectáculo que el Digimon Vampiro les proporcionaba. Sus colmillos se encontraban clavados sobre el cuello de la Digimon Bestia, mientras absorbía sus datos, mientras el cuerpo de ella se De-Digitalizaba lentamente.

Todo rastro de Renamon desapareció en manos del terrible y oscuro Digimon.

- No deseaba hacer esto... pero no podía evitarlo... tengo hambre...- se excusó Lord Vamdemon. Su mirada se había suavizado... sus ojos se veían temerosos y tristes.

- Después de lo que has hecho, no hay forma de perdonarte... - Hades mantuvo su vista baja y sus ojos cerrados. Liev entendió perfectamente lo que debía hacer.

- ¡Summon! – atravesando los suelos y los cielos del lugar, decenas de espíritus acudieron al llamado del Impmon y se dirigieron en contra de Lord Vamdemon, aprisionándolo con sus etéreos cuerpos.

- ¡Ahora, Tamer Force! – indicó Hades, abriendo los ojos y dirigiendo su mirada hacia el Digimon Vampiro

En ese instante, Tamer Zero, Izumi, Ray, Phoenix y Croix activaron Digi-Evolución Sintética en sus Tamer Terminal.

El grupo de Digimon adultos se preparó a atacar, mientras Liev se encargaba de mantener prisionero a Lord Vamdemon.

- ¡V Breath Arrow! – atacó Ryuu, el Veedramon de Tamer Zero

- ¡Koenryuu! – los Dragones llameantes de Rena, la Kyuubimon de Izumi se dirigieron al instante contra su blanco

- ¡Mega Flame! – el poderosos ataque estuvo a cargo de Hiro el Greymon, de Croix

- ¡Gatling Arm! – el ataque de metralleta de Terry, el Terriermon de Ray, dio justo en el blanco

- ¡Destruction Grenade! – Mekanizer, el Guardromon de Orchid, disparo su explosivo ataque al instante

- ¡Exhaust Flame! – La enorme flama fue disparada por Tako, el Growmon de Dakaz.

Una vez que los ataques de los Digimon hubieron impactado a Lord Vamdemon, y aún sin saber en que estado se encontraba él, Archer, el Turuiemon de Phoenix se lanzo al ataque.

- ¡Secret Swift Punch! - como un proyectil, Archer se lanzó, garras por delante, en contra del centro de la humareda causada por los demás ataques. Instantes después se encontraba de regreso junto a su compañera.

El humo se disipó tras el ataque del Turuiemon.

El Digimon Vampiro seguía atado por los espíritus convocados por Liev, y a simple vista se podía observar que había sido terriblemente lastimado.

El último ataque le había causado un gran agujero en el abdomen, a través del cual se lograban observar decenas de fosforescentes bits separándose de él.

El Impmon liberó a Lord Vamdemon, y se apresuró a cargar en cada una de sus manos una pequeña bola de fuego, azul una y roja la otra. Rápidamente las unió en una sola y la lanzó en contra del golpeado Digimon que se mantenía flotando en el aire.

- ¡Night of Fire! –

El cuerpo de Lord Vamdemon cayó irremediablemente al suelo tras recibir el ataque directo en el agujero sobre su cuerpo, cuyo impacto le había causado tal dolor que le hizo soltar un terrible alarido.

Liev se acercó a los restos del que fuera alguna vez Señor del Castillo Nightmare, con la intención de disfrutar viéndole desintegrarse.

Con una velocidad prodigiosa, Lord Vamdemon se levantó y tomó al Impmon por el cuello con toda intención de hincarle el colmillo, como lo hiciera hacía unos minutos con la Renamon.

- ¡Grand Cross! – el poderoso ataque de Lucemon impulsó al Digimon oscuro hasta hacerle impactarse en contra de la pared del Castillo. El impacto le hizo soltar a Liev, quien solo sufrió de una leve caída.

- Aunque no me gusta pelear, hay ocasiones en que es inevitable... no permitiré que tomes otra vida más...- sentenció Lucemon, mientras flotaba en

dirección al cansado Vamdemon, quien apenas tuvo oportunidad de mirarle a los ojos.

- ¡Grand Cross! – Lucemon atacó desde una distancia milimétrica.

Cuando el resplandor debido a la técnica se disipó, los Cadetes de la Tamer Force solo pudieron ver cientos de bits elevándose por los cielos.

- Esto ha terminado, chicos... lo hicieron bien, ahora volvamos a casa...-

Indicó fríamente Hades, mientras llamaba a su lado a su compañero Liev

- Lamentablemente, tuvimos una baja, la Renamon de Silvia murió durante el combate – informó Hades a Kurt

- Y al final, ¿lograron saber a que se debió el cambio de actitud de Lord Vamdemon? – pregunto inquisitivamente el Jefe de Operaciones

- Solo tenemos teorías. Por lo que algunos cadetes investigaron, parece ser que algún tipo de Tamer o Niño Elegido visitó a Lord Vamdemon y que de alguna manera le infecto con un virus. El resto solo lo podemos intuir –

Kurt permaneció en silencio mientras Hades abandonaba la habitación con la intención de ir a dormir.

El sol comenzaba a aparecer por el horizonte.

Miluna se detuvo frente al dormitorio de Silvia, dentro se escuchaba el inconsolable llanto de la chica.

- ¿Puedo pasar? – preguntó tiernamente al tocar la puerta, más al no recibir respuesta, decidió entrar.

Silvia se encontraba recostada boca abajo sobre su cama, abrazando una almohada mientras sollozaba.

- Me he enterado de la mala noticia – Miluna se acercó a la chica - Pero también sé que recién regrese la Alter Force de la misión a que han sido enviados, Kurt llevará a los Cadetes que han perdido a sus compañeros Digimon a la Ciudad del Inicio en Isla File, para que se reencuentren con ellos una vez más. No llores más, estoy segura de que pronto volverás a ver a Renamon –

Silvia redujo su llanto, y se sintió un poco aliviada cuando miró la resplandeciente sonrisa que Miluna había dibujado en su rostro.

- Toma esto, te he traído un poco de té – Miluna facilitó a la chica la bebida que había preparado, y permaneció con ella por un rato más.

## Epílogo al Capítulo 10

- ¿¡Que dices, Lucemon!?! – Shuki descansaba en las aguas termales del patio posterior al edificio de la Digital Guardian Force, cuando su Compañero Digimon le había confiado aquel secreto.

- Como lo dije, Shuki, en el momento en que Lord Vamdemon fue impactado por mi último ataque pude escuchar su voz, en mi mente o más bien, en mi alma –

- Pero... ¿Qué decía? –

- Él me agradecía por haberle destruido –

- Eso no es posible, Lucemon, nadie estaría lo suficientemente demente como para dar gracias por morir, simplemente no tiene sentido –

- “Gracias, amigo Lucemon, porque ahora que me has liberado, renaceré y podré volver a ser como solía ser, y podré gobernar justamente mi tierra, ahora que este virus que me consumía por dentro al fin me dejará. Solo espero que el Niño Oscuro no vuelva a aparecer”, fueron las palabras que dijo – explicó el Digimon Angel

- ¿Es realmente posible que Lord Vamdemon hubiera sido infectado con alguna clase de virus que hiciera despertar su instinto de vampiro? – Se preguntó Shuki en voz baja – Y además ¿Quién es ese “Niño Oscuro”? –

- Tengo el presentimiento de que pronto lo sabremos –

Así terminó Lucemon la conversación.

## **Notas del Autor: Capítulo 10**

- **Koyousetsu** = Fox Leaf Arrowhead
- **Koenryuu** = Fox Flame Dragon

## Créditos

*Autor:* Kutt Katrea

*Idea original:* Kutt Katrea

*Diseño de personajes:* Kutt Katrea, JoeKidoGomamon\*, Lapras10\*, FANYTOP\*, Nico R., Carolina Rodríguez Martín, Lord Doom\*, Kamael Gómez, Arz\_Digimon\*, mizer doll\*, Ayame\_16\*, Sora\_ama\_a\_matt\*, Yuki Nishihara\*, Phoenixmon\*, Tommytomoki\*, The master of the darkness\*, Serathiel\*, Rosetta\_Layla\*, Gatomon\_Kari\*, TamerCroix\*, chiva\*, charizard-ex\*, Sora\_Takenouchy\*\_+\*, |\*OBNEE\*|\*

\*Nombre de usuario de PikaFlash Foros.

***Digital Guardian Force Chronicles*** es una producción de ©KgDesigns. 2005

***Digital Guardian Force Chronicles*** es publicada solo en [PikaFlash Foros](#)

Contacto: [kg.designer@gmail.com](mailto:kg.designer@gmail.com)